LUCHA DE CLASES

VOZ DE TRABAJADORES Y JÓVENES MARXISTAS DEL PSUV

"CARLOS MARX TIENE RAZÓN: TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD ESTÁ SIGNADA POR LA LUCHA DE CLASES." (HUGO CHÁVEZ

Vocero de la Corriente Marxista Internacional, año 06, edición nro. 20 - Mayo 2016

30 Bs.F Prensa Obrera

NACIONALES

Sobre la política económica del gobierno bolivariano: ¿Avance hacia el socialismo o marcha atrás hacia el capitalismo? pag. 03



INTERNACIONALES

El impeachment y La lucha de clases en Brasil
pag. 8



REPORTES

La nacionalización de Gotcha ¿Ahora qué? pag. 6



El pasado 22 de septiembre del 2015, a 7 años de la ocupación de las instalaciones, salió en gaceta oficial la expropiación de la fábrica de franelas Gotcha ubicada en el La Morita / Maracay.

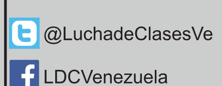
De la derrota del 6D al referendo revocatorio: ¡Radicalizar la revolución es la única alternativa!



Ahora, cuando la crisis mundial del capitalismo nos impacta duramente mediante la caída de los precios del petróleo, a la vez que la burguesía parásita nacional arrecia su sabotaje a la producción y distribución de alimentos y bienes de primera necesidad, no existe posibilidad alguna de continuar aplazando la tarea hstórica de la expropiación de la burguesía. Hoy, las únicas opciones posibles son la victoria o la derrota, vencer o morir. No hay más tiempo para seguir aplazando la expropiación de los capitalistas. Si la revolución no es completada en el corto plazo, la Revolución Bolivariana sufrirá una derrota decisiva y defintiva.

¿Deseas obtener mayor información y recibir material de formación política? Escríbenos al correo: cmi.venezuela@gmail.com

Buscanos en las redes sociales



Lee estos y otros artículos de actualidad política nacional e internacional en nuestra web: www.luchadeclases.org.ve

¡Radicalizar la revolución es la única alternativa!

La derrota del pasado 06 de diciembre ha marcado un punto de inflexión para la Revolución Bolivariana. Durante los últimos 17 años, ha habido innumerables oportunidades de completar la revolución mediante la expropiación de la burguesía y el desmantelamiento del estado burgués, pero, lamentablemente, esta tarea no ha sido llevada a cabo.

Durante mucho tiempo, la mejora considerable del nivel de vida de las masas, a partir de las importantes conquistas sociales logradas por la revolución, tales como el aumento de los salarios y del poder adquisitivo de la clase trabajadora, la misión Barrio Adentro y la democratización del acceso a la educaión básica y universitaria, fueron utilizadas por los reformistas dentro del movimiento bolivariano, como excusa para aplazar la necesaria tarea histórica de abolir el capitalismo.

Ahora, cuando la crisis mundial del capitalismo nos impacta duramente mediante la caída de los precios del petróleo, a la vez que la burguesía parásita nacional arrecia su sabotaje a la producción y distribución de alimentos y bienes de primera necesidad, no existe posibilidad alguna de continuar aplazando la tarea hstórica de la expropiación de la burguesía. Hoy, las únicas opciones posibles son la victoria o la derrota, vencer o morir. No hay más tiempo para seguir aplazando la expropiación de los capitalistas. Si la revolución no es completada en el corto plazo, la Revolución Bolivariana sufrirá una derrota decisiva y defintiva.

Lo ocurrido el 6 de Diciembre es una evidencia irrefutable de esto. No se trata de una victoria "circunstancial" de la oposición, como los principales dirigentes del chavismo le han catalogado con desdén en sus alocuciones. Se trata de un proceso de profundo desgaste, desmoralización y desmovilización entre las bases del movimiento bolivariano, debido a la grave situación económica que, durante tres años ya, viene golpeando todos los días a las masas trabajadoras, y cada vez con mayor fuerza.

Como hemos explicado en otros documentos y artículos, lo que está ocurriendo en Venezuela es, desde un punto de vista de marxista, un proceso de reflujo. Al recrudecerse la difícil situación material de las masas trabajadoras, como consecuencia de la guerra económica, éstas lentamente han venido sufriendo un proceso de agotamiento, que las ha venido llevando a la apatía y finalmente a la desmovilización, o en el peor de los casos, a buscar una salida en las falsas promesas de la derecha, ante la dura situación económica actual.

Durante varios años los marxistas del PSUV hemos advertido que, al no completarse la revolución, al dejar en manos de la burguesía las palancas conómicas del país, estas harían uso de ellas para sabotar la economía, golpear a las masas trabajadoras, y así socavar la base de apoyo social y político de la revolución. Ahora este proceso está ocurriendo aceleradamente y está alcanzando su punto culminante.

El primer paso fue la victoria del 6 de diciembre, y ahora la derecha va por el revocatorio. Si la burguesía logra recaudar los 4.000.000 millones de firmas para la convocatoria al referendo revocatorio, en el marco de la grave situación de inflación desatada, especulación sin controles y escasez crónica de los productos de la canasta básica, puede decirse con casi total certeza, que la Revolución Bolivariana será derrotada en el referendo, y el mandato del presidente Maduro será revocado, abriendo así las puertas al inicio de un proceso contrarrevolucionario en el país.
A pesar de ello, los reformistas dentro del partido y del gobierno han sido y son absolutamente incapaces de comprender la gravedad de la situación y de actuar en consecuencia.

A pesar de la crisis histórica que vive hoy la revolución, una vez más los reformistas han vuelto la espalda a la posibilidad de radicalizar la revolución hacia la izquierda, y en cambio, mantienen de forma empecinada y obstinada su posición de establecer alianzas con la burguesía, lo que ha sido plenamente confirmado con las medidas económicas anunciadas por el presidente Maduro hace 3 meses, entre las cuales se encuentran la creación del Consejo Nacional de Economía Productiva, con una abrumadora mayoría burguesa, la creación de los 14 motores en alianza con capitalistas nacionales y transnacionales, el aumento del ISRL, la devaluación de la moneda y el aumento de la gasolina, entre otras.

Estas medidas, que no plantean ningún tipo de ruptura con el marco capitalista de la propiedad privada sobre los medios de prodicción, ni tampoco implican la implementación del control obrero para luchar contra la guerra conómica en el ámbito de la producción, están por lo tanto, destinadas al fracaso.



No obstante, como hemos dicho ya, los reformistas han mantenido total firmeza en defensa de la política de conciliación de clases con la burguesía. Algunos de ellos, como el camarada Jesús Farías, en una mezcla de cierta ignorancia histórica y repetición de viejas fórmulas equivocadas, han usado como argumento a la vieja NEP soviética, la Nueva Política Económica aplicada en la Revolución Rusa luego de la guerra civil, para defender el craso error, de proporciones históricas, de volver a tender la mano a los empresarios parásitos de este país, como supuesto medio para salir de la situación de escasez e inflación que existe hoy, cuando la aplastante mayoría de este empresariado, es el que precisamente, ha utilizado el sabotaje a la producción y distribución de los bienes de primera necsidad, como instrumento político para lograr derrotar a la Revolución Bolivariana de una vez por todas.

Las cartas están echadas. Si nuestra dirigencia no da un gran viraje hacia la izquierda, un golpe de timón económico, nacionalizando la banca y el sector financiero, estableciendo el monopolio del comercio exterior, expropiando los principales monopolios industriales y comerciales del país y decretando el control obrero sobre la producción, distribución y comercialización de todos los bienes elaborados en el país, a fin de poder derrotar el sabotaje a la producción, el acaparamiento, el bachaqueo y el contrabando de extracción, entonces no habrá manera alguna de poder derrotar la ola de inflación, especulación y desabastecimiento que hoy azota al pueblo trabajador.

A su vez, si la situación de escasez crónica e inflación desatada no es derrotada y se mantiene en el tiempo, entonces el proceso de reflujo, es decir, de desmoralización y desmovilización de las masas, continuará agudizándose hasta alcanzar niveles críticos. En esas condiciones, como ya hemos explicado, la realización del referendo revocatorio tendría inevitablemente un trágico desenlace para la Revolución Bolivariana.

No podemos perder más tiempo. Si la dirigencia bolivariana no toma hoy las medidas adecuadas para luchar contra la guerra económica hasta lograr derrotarla, la clase obrera, los campesinos, los pobres y los jóvenes de Venezuela, sufrirán durante los años por venir los golpes terribles del martillo de la contrarrevolución burguesa, por culpa de la nefasta política conciliadora del reformismo.

Sobre la política económica del gobierno bolivariano

Durante los últimos tres años, en cada una de los momentos decisivos que se le han presentado a la revolución, el gobierno bolivariano ha esquivado de manera constante la necesaria e urgente toma de las decisiones históricas y trascendentales, que permitirán sentar las bases para lograr la irreversibilidad de la revolución.

Ahora, luego de la derrota electoral del 6 de diciembre, el gobierno ha reforzado su sólida marcha hacia atrás. Después de varios días de asambleas y movilizaciones de calle autónomas y muy críticas al gobierno y al partido, en las semanas posteriores al 6D, en las cuales también se planteó la necesidad de radicalizar la revolución hacia la izquierda, la conformación del gabinete y las medidas anunciadas dan luces del sendero que está tomando el gobierno y que mantendrá en el futuro, ante la dura crisis económica que se vive en la actualidad.

La primera señal de alerta, sobre una posible política de conciliación de clases por parte del Gobierno Nacional, es la designación de Miguel Pérez Abad como Ministro de Industria y Comercio, ya que es un empresario, ex presidente de Fedeindustria. La grata sorpresa y felicitación de parte de Fedecámaras ante su nombramiento, nos debe dar una idea clara de los intereses de clase que favorecerá en tan importante cargo.

Devaluación y aumento de la gasolina

Devaluar la moneda en un país dependiente de las importaciones incidirá directamente en la inflación, que es el principal problema que sufre la clase trabajadora cada día, ya que el año pasado la inflación acumulada fue de un 180,7% y en los dos años anteriores fue de 68,5% en 2014 y 56,2% en 2013, lo que representa una fuerte desvalorización de la moneda nacional. En palabras llanas, la plata se vuelve sal y agua, el dinero no alcanza para cubrir las necesidades mínimas, eso no es difícil de explicar, lo vivimos cotidianamente los que vivimos de nuestro salario.

Además, mantener dos tasas de cambio distintas y con tan marcada diferencia, sin ningún mecanismo de control obrero y popular, va a seguir generando los vicios que en parte, son también responsables de la grave crisis económica actual, como lo son la corrupción y la fuga de capitales.

Por otro lado, aumentar la gasolina sin controlar el sistema de transporte público y de carga pesada, en un país con una burguesía parásita, especuladora y golpista, es abrirle las puertas a una ola inflacionaria, injustificada por demás, a diversos sectores económicos con interés de retomar el poder político. Sus consecuencias ya se empiezan a observar, cuando los transportistas (muchos de ellos, que no obstante utilizan diesel o gasoil), comienzan a solicitar aumento de tarifas.



En el municipio Baruta del área metropolitana de Caracas subieron la tarifa de 20 a 40 Bs. a los trancazos y en varias rutas de Petare, los carros por puesto aumentan los pasajes de golpe, por ejemplo, en rutas desde Petare a diversos barrios de ése sector, han pasado de 100 bs a 150 bs, y los taxi han subido las tarifas de 200 a 300, 400, y hasta 700 Bs. en rutas cortas.

El motor minería y la nueva tarjeta de misiones

Los primeros pasos que ha dado el gobierno nacional en función de activar los 14 motores, sobre todo el de minería, son preocupantes, ya que no eliminan el rentismo, porque la generación de ingresos se realizará a través de concesiones o alianzas con grandes trasnacionales que vendrán a invertir al país, pero todos conocemos cómo opera el capital internacional y qué condiciones pide para invertir, tales como la flexibilización laboral, la garantía de repatriación de capitales, los tratados contra la doble tributación, en resumen, facilidades para sacar la mejor tajada de los países semicoloniales y oprimidos como el nuestro, al menor costo.

El caso más grave es la alianza con la Gold Reserve, empresa a la que el Presidente Chávez en 2009 le había negado la posibilidad de extender la concesión que venció en 2008, y que es la misma empresa que demandó al gobierno de Venezuela ante el CIADI y le ganó la disputa judicial, obligando al país a pagar 740,3 millones de dólares en compensación.

Con esa empresa nuestro gobierno acaba de firmar un convenio por 5000 millones de dólares, de los cuales 2000 millones son en calidad de prestamo, 1000 millones serán para saldar la deuda, y 2000 millones de inversión real, lo que evidencia gravemente, que una de las causas por las cuales se estableció este nuevo convenio con la Gold Reserve, no es propiamente el interés del gobierno en desarrollar el "arco minero", sino la subordinación de éste ante el poder de las trasnacionales, ante los tribunales burgueses internacionales y en fin, ante toda esa trama de relaciones políticas y económicas de poder, que es el imperialismo.

Por otra parte, en lo que respecta a la nueva tarjeta de misiones, ésta significa en la práctica seguir aumentando la liquidez monetaria en nuestro sistema económico, lo que se reflejará necesariamente en un aumento de la demanda de bienes de primera necesidad por parte de estos sectores, pero, en la medida en que este aumento de la demanda no se equilibra con un aumento de la oferta, sino todo lo contrario, debido a que la burguesía viene llevando a cabo desde hace ya tres años una política sistemática de reducción de la producción de bienes de primera necesidad, y por lo tanto, de la oferta de dichos bienes, entonces ello contribuirá lamentablemente al aumento de la inflación.
Además, esta medida no es más que la continuidad del asistencialismo que ha demostrado su ineficacia para resolver los problemas más sentidos de la clase trabajadora.

La Corriente Marxista del PSUV – Lucha de Clases frente a la crisis económica nacional

En primer lugar queremos decirle dos cosas fundamentales a la clase trabajadora venezolana. La crisis actual que vive el país es reflejo de la crisis orgánica del capitalismo a nivel mundial, que ha venido azotando a todos los trabajadores del planeta desde el 2008 y ante la cual, sin romper de manera radical con dicho sistema, era inevitable que nos viéramos afectados por ella. En segundo lugar, la situación actual no es el fracaso del "modelo socialista", sino más bien la indefectible consecuencia de no haber llevado a cabo un programa radicalmente revolucionario y socialista. La actual crisis económica que vive el país es por lo tanto, la consecuencia inevitable del reformismo.

Recordemos dos precisiones que hacía el camarada Chávez en el Plan de la Patria: "no nos llamemos a engaño, en Venezuela aún predomina el capitalismo rentista" y "debemos destruir el Estado burgués que aun impera". La causa de la situación que hoy vivimos, muy lejos de tener alguna causa o razón en el socialismo, es más bien la consecuencia necesaria de no haber roto de manera revolucionaria con el capitalismo parásito que dominó a nuestro país durante todo el siglo XX, lo que en concreto signfica, expropiarle a la burguesía las palancas fundamentales de la economía nacional, a fin de establecer una economía planificada bajo el control democrático de la clase obrera, y destruir el aparato de estado burgués, para reemplazarlo por un estado obrero basado en las comunas, los consejos comunales y los consejos de trabajadores y trabajadoras.

Por lo tanto, independientemente de la coyuntura actual, el socialismo fue, es y seguirá siendo el proyecto histórico de nuestra clase trabajadora.

Lea el artículo completo en www.luchadeclases.org.ve

Notas sobre la NEP y Venezuela por Deivi Peña

Está de moda entre la izquierda apologista del reformismo y de la conciliación de clases, utilizar la autoridad de Lenin, comparando la aplicación de la NEP durante el período posterior a la guerra civil en Rusia, para justificar medidas capitalistas durante un gobierno revolucionario. Los reformistas y etapistas tratan de hacer una comparación mecánica a todas las revoluciones, con la idea de que la NEP es parte integrante de la doctrina de Lenin, como Stalin y sus seguidores lo han querido reflejar, y no como es en realidad, un paso controlado hacia atrás, debido a condiciones muy particulares a la Rusia del momento.

Se trata pues, como lo hacen ver estos apologistas, de que sí Lenin, con todo su conocimiento científico de la sociedad y de la doctrina marxista, consideró necesaria la aplicación de medidas capitalistas, luego de la toma del poder, entonces cualquier otro país no sólo puede sino que debe hacerlo, especialmente si se considera bajo la influencia del leninismo.

Sin embargo, nada más alejado de la realidad. Lenin en todos los años previos a la revolución nunca planteó la tesis de la NEP, o de dar pasos hacia atrás luego de nacionalizada la industria y los latifundios. Sino que fue una necesidad particular, producto de las condiciones en que se encontraba Rusia luego de la guerra, en donde se podían tomar estas medidas, aunque existía la posibilidad de que estas medidas llevaran a una restauración hacia el capitalismo, el riesgo era pequeño, debido a condiciones que protegían a la revolución, es decir, una economía en manos de los soviets, con un ejército rojo conformado por obreros y campesinos, y con cuadros del partido bolchevique al frente al estado.

En Rusia, a pesar de estar presente la amenaza del fortalecimiento de las fuerzas reaccionarias y de una futura contrarrevolución, estas medidas no implicaban una amenaza tan feroz, como si ocurre en un país como Venezuela, donde la economía es mayoritariamente capitalista, con pequeños oasis de socialismo y empresas estatales, y sin ninguna participación activa de las masas proletarias y campesinas jugando un rol de controlaría social.

Es por esto que acá enumeramos una serie de hechos que permiten entender por qué se aplica en Rusia, no como una política que era parte del programa de Lenin, sino de un retroceso temporal debido a que no habían más formas de sobrevivir al período posterior a la guerra, pero que al mismo tiempo también permiten ver por qué no es posible tal aplicación en Venezuela:

> **"En Rusia estas medidas no implicaban una amenaza tan feroz, como si ocurre en Venezuela, donde la economía es mayoritariamente capitalistas."**

1. Luego de la toma del poder por parte de los obreros y campesinos, dirigidos por los bolcheviques, las fuerzas de la reacción se organizaron y llevaron a cabo una guerra civil, que fue seguida inmediatamente de la intervención de todos los ejércitos imperialistas que poco antes luchaban unos contra otros en la I Guerra Mundial, en por lo menos 21 frentes de guerra, lo cual dejó vacías las arcas del estado.



2. Como el ejército revolucionario estaba conformado por obreros y campesinos que fueron reclutados, cerca de la mitad de la población activa (con capacidad de trabajar) había fallecido o había quedado incapacitada durante la guerra.

3. Al mismo tiempo los obreros y campesinos que sí podían trabajar veían mermada su capacidad física para laborar, debido a las limitaciones propias de una guerra, especialmente en cuanto a alimentación y salud.

4. La producción industrial y agraria había sido destruida, por lo que era necesario recuperar y aumentar enormemente la producción como una prioridad inmediata, o se caía en la amenaza de perecer frente a la crisis económica, o ante una nueva intervención imperialista.

5. Durante la revolución, todas las palancas de la economía fueron nacionalizadas y el capitalismo industrial había desaparecido. Sólo existía de una forma incipiente un capitalismo

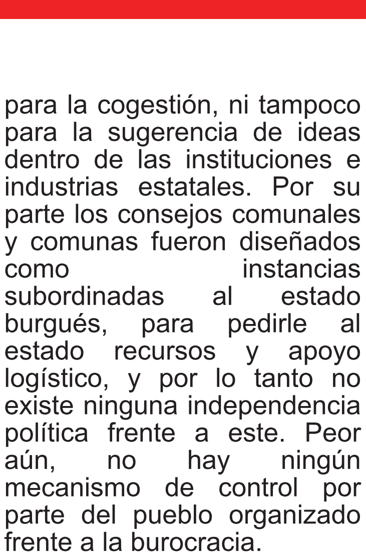
comercial, por parte de la pequeña-burguesía, y un capitalismo agrario por parte de los campesinos medianos.

6. Al haber sido nacionalizada toda la industria, la burguesía como clase no existía en Rusia luego de la revolución. Lo mismo ocurría con los señores feudales, ya que todas las tierras en manos de latifundistas fueron nacionalizadas.

7. A pesar de que el estado había nacionalizado la industria, el control de la producción no estaba en manos de la burocracia del estado, sino de los Soviets – quienes desde antes de la revolución ya tenían tomadas las industrias – aunque también con participación del estado.

8. Aunque la NEP implicó la privatización de algunas pocas empresas, las grandes industrias esenciales para el desarrollo de la economía Rusa se mantuvieron bajo propiedad estatal. Tal fue el caso de toda la industria pesada, de donde se podían obtener luego los recursos para el desarrollo del resto





de los sectores industriales.

9. El estado no contaba con los recursos para industrializar el campo y mucho menos para producir los tractores y demás maquinarias que pudieran fortalecer la producción del pequeño campesino.

10. Ya que no había forma de basar el desarrollo del campo en los pequeños campesinos, históricamente arruinados por el latifundismo feudal y el atraso económico, sólo quedaban los medianos campesinos, los Kulaks.

11. Es por esto que las principales medidas de la NEP, no fueron hacia la pequeña-burguesía como lo hacen ver los etapistas y los apologistas de la conciliación de clases, sino hacia los Kulaks, para fortalecer la producción agrícola.

12. Una de las concesiones primordiales otorgadas a los Kulaks, fue la restauración del mercado. Se eliminaron las requisas y confiscaciones de la producción excedentaria, medidas que se aplicaron durante el comunismo de guerra, y se legalizó el mercado para vender el excedente de grano, a cambio de impuestos en especie.

13. En Rusia había una fuerte participación de las masas sobre el control de la economía, pero también de la política, a través de los campesinos organizados, y especialmente de los obreros en los Soviets y sindicatos, quienes podían jugar un papel de freno frente al ascenso de la influencia de los Kulaks en la sociedad, pero también frente al aburguesamiento de la burocracia.

Como vemos, en Venezuela estamos lejos de tener las condiciones que Lenin consideraba que podían jugar un papel de freno frente al ascenso de la influencia de los Kulaks. En nuestro país las mayorías de las industrias alimenticias están en manos de la burguesía y el imperialismo, la principal fuerza contrarrevolucionaria, pero al mismo tiempo el resto de la economía es mayoritariamente capitalista. Aunado a ello, no hay ninguna instancia del poder popular, que pueda frenar el crecimiento de la influencia pequeña-burguesa dentro del estado, del partido y de la sociedad en general.

Los consejos de trabajadores son meras instancias de organización sin ningún tipo de poder real, ni siquiera para la cogestión, ni tampoco para la sugerencia de ideas dentro de las instituciones e industrias estatales. Por su parte los consejos comunales y comunas fueron diseñados como instancias subordinadas al estado burgués, para pedirle al estado recursos y apoyo logístico, y por lo tanto no existe ninguna independencia política frente a este. Peor aún, no hay ningún mecanismo de control por parte del pueblo organizado frente a la burocracia.

Sobre los consejos comunales en zonas campesinas, o consejos campesinos, poco se puede decir, ya que en la realidad no tienen ningún tipo de participación dentro del sistema de producción, de tal manera que puedan jugar un papel decisivo, ni tampoco tienen funciones

que les permitan controlar a los terratenientes y medianos campesinos.

Al mismo tiempo, las medidas que está tomando el gobierno no tienen nada de parecidas a la NEP, la cual como explicamos, se trató de concesiones principalmente a los medianos campesinos, ya que los grandes terratenientes y la burguesía no existían como clase en Rusia. En nuestro caso, se trata sencillamente de un proceso de relajamiento progresivo de los controles sobre el capitalismo, especialmente de los controles sobre el mercado, lo cual pudiera parecerse en ése sentido a las medidas de la NEP, sin embargo va mucho más allá, se trata de concesiones no sólo frente a la pequeña-burguesía, sino también frente a la gran burguesía y al imperialismo.

Conclusión

La NEP no fue una improvisación, sino un proceso temporal producto de las condiciones en que quedó Rusia después de la guerra civil, el cual además fue controlado y planificado, y donde el estado se apoyaba enormemente en las masas trabajadoras, con los obreros de los Soviets y sindicatos y los campesinos organizados, los cuales tenían en la práctica el control de la industria, del estado, y de las grandes tierras.

En Venezuela no hay tal control desde abajo. Se trata de una burocracia permeada por ideas pequeño-burguesas, que además desconfía de las masas y les impide jugar un papel real de freno frente a la burguesía, la pequeña-burguesía y los burócratas reformistas dentro del estado burgués.

La NEP se trató de pasos hacia atrás que permitieron reorganizar las fuerzas revolucionarias, mientras que las medidas tomadas en Venezuela representan retrocesos que fortalecerán la contrarrevolución y que lejos de ayudar a ganar tiempo, a la larga no pueden sino debilitar a la revolución.

"las medidas que está tomando el gobierno no son parecidas a la NEP, porque los latifundistas y la burguesía no existían en Rusia."

Ninguna concesión a la burguesía.

Completar las tareas de la revolución.

Nacionalización y control obrero de la industria, la banca y los latifundios.

Nacionalización de Gotcha ¿ahora qué? por Prensa Lucha de Clases

El pasado 22 de septiembre del 2015, a 7 años de la ocupación de las instalaciones, salió en gaceta oficial la expropiación de la fábrica de franelas Gotcha ubicada en el sector La Morita, en Maracay – Edo. Aragua. Luego de una lucha resistencia contra las humillaciones del patrono y la ineficiencia del estado, por más de 7 años. Gracias tambien por la solidaridad de la clase trabajadora y dirigentes políticos como la diputada María León, quien entonces ejercía como Ministra de la Mujer

La ocupación de esta fábrica se inició cuando las trabajadoras intentaron formalizar un sindicato, basándose en las herramientas que les proporcionan las leyes, para defenderse de las incontables irregularidades laborales a las que les sometía el empleador. Sin embargo esto bastó para que el patrono despidiera a todas las trabajadoras involucradas.

A través de esta lucha las trabajadoras de Gotcha descubrieron todas las irregularidades sobre las que se basaba el dueño de la empresa para enriquecerse vilmente sobre la explotación de decenas de mujeres, madres de familia. Es el caso de las más de 20 empresas que tenía el patrono, en las cuales rotaba anual o semestralmente a las trabajadoras, con un procedimiento de “despido y contratación” sin cancelarle nada a las costureras, y peor aún sin informárselo. Mientras ellas creían que trabajaban para una única empresa, el patrono las removía de una empresa a otra, para evitar que las trabajadoras acumularan prestaciones sociales, e incluso para evadir impuestos frente al estado.

Luego de que la Inspectoría del Trabajo declarara el reenganche de las trabajadoras que organizaban el sindicato y fueron despedidas, el patrono procedió al cierre de la empresa, dejando en la calle a más de 100 trabajadoras, sin reconocer sus pasivos laborales.

Es por esto que las trabajadoras tomaron las instalaciones de la fábrica el 22 de septiembre del 2008 en protesta hasta que se respondieran tan sólo por sus derechos laborales contemplados en las leyes vigentes. Sin embargo, la lucha se hizo eterna, mientras los funcionarios del estado eran comprados por los esbirros del patrono y saboteaban el proceso de reclamo frente al Ministerio del Trabajo y sus instituciones.

Esta es la razón por la cual las trabajadoras deciden reactivar la empresa por cuenta propio, y bajo Control Obrero. Es decir bajo la administración democrática de la empresa, sin patrono y sin privilegios.



La fábrica ha sido expropiada y puesta en manos de las trabajadoras, lo cual aunque representa un pequeño paso adelante para el movimiento obrero, pero un paso gigante para las trabajadoras que han llevado a cabo una guerra de resistencia contra el sistema capitalista, en todos los frentes posibles, frente a las humillaciones de la burguesía, el estado burgués, la corrupción, el tráfico de influencias, y la desidia de los funcionarios del estado.

La situación actual

Luego de la expropiación no nos espera un paraíso, sino una nueva lucha. La dirección de la empresa es un proceso vivo lleno de contradicciones que son latentes en el día a día de la fábrica. El Control Obrero que se ha mantenido por más de 7 años de forma heróica, no ha sido una garantía para acabar con la explotación capitalista sobre las costureras. Ya que al estar imposibilitadas de competir contra los grandes capitalistas, debido a que sus costos de producción y la falta de apoyo del estado, les impiden tener una producción propia a precios competitivos en el mercado.

Es por esto que desde la ocupación se han mantenido funcionando como una tercerizadora. Algunos pequeños empresarios les llevan las piezas cortadas (franelas principalmente) y ellas se encargan de la costura, cobrando una comisión por esto.

Esto ha llevado a un proceso de autoexplotación, donde las trabajadoras se exigen a sí mismas igual o incluso más de lo que les pediría un patrono, en la medida en que toda la ganancia de la empresa es retribuida a las mismas costureras en partes iguales, cuanto más puedan producir entre todas, más podrán ganar, y siguen estando sometidas a un proceso de trabajo explotador y alienante.

Frente a estás limitaciones, las trabajadoras de Gotcha deben luchar para lograr acabar todas las formas de explotación, incluso las autoimpuestas, y lograr un régimen de trabajo liberador, además integrándose y colaborando con las comunidades vecinas, de caras a la construcción de una empresa con fines socialistas. Las tareas por delante aún son cuesta arriba.

¿Ahora que?

El próximo sábado 7 de mayo se estará realizando la elección de comités de trabajo, para formalizar las tareas colectivas de la empresa, y para garantizar que la administración de la empresa siga funcionando de forma verdaderamente democrática.

Entre las tareas que tienen por delante las trabajadoras de la empresa están, las de cambiar realmente las relaciones de producción, para que ellas puedan producir por y para sí mismas, sin la dependencia de empresarios capitalistas, en forma de tercerización, sino a través de la venta directa de su propia producción.

También se estará creando una Comité de Prevención Laboral para establecer condiciones de salud e higiene en los puestos de trabajo que permitan laborar en mejores condiciones que las heredadas del periodo en que la empresa se manejaba a cargo del patrono. Es decir, es necesario el establecimiento de un horario de trabajo correcto y acorde a la LOTT, donde además se reduzca la jornada laboral hasta al menos 6 horas diarias, y se realicen actividades de recreación para las trabajadoras y sus familias, para que todo esto les permita ver a las instalaciones de la empresa, no como un centro de autoexplotación, sino como un lugar ameno de integración con el resto de las trabajadoras, pero también con las comunidades vecinas.

Del mismo modo se encuentran en discusión para la creación de fondos, para el beneficio de las mismas trabajadoras como Caja de Ahorros e incluso un Fondo de Salud Autoadministrado, que funcione en calidad de póliza de seguros. Pero además también se establecerán de recursos para el mejoramiento de las instalaciones, especialmente los puestos de trabajo. Los cuales desde que la empresa existe no cuenta con las mínimas regulaciones contempladas en las normas para la salud laboral, como es el caso de la ausencia de ergonómicas, entre otras.
La nueva lucha de las trabajadoras es para la implantación de un régimen de trabajo que permita dignificar la vida de las costureras, bajo un trabajo liberador.

Por el control obrero de toda la economía

Las providencias estudiantiles por Leander Perez

La actual situación económica del país no sólo afecta a la clase trabajadora sino también a los hijos de la misma, los estudiantes. Con una inflación del 140% oficial, entre septiembre de 2014 y septiembre de 2015 (la cual puede ser mayor para el primer semestre de este año), las condiciones de vida de las familias trabajadoras se han desmejorado aceleradamente, esto, a pesar de los últimos aumentos salariales.

El aumento indiscriminado del pasaje (ilegal en sus comienzos más aceptado por el ejecutivo), aunado al aumento de los productos regulados (lo que busca incentivar a los empresarios) y una agudización en la guerra económica, el acaparamiento y especulación, ha tenido su influencia en la juventud. La democratización de la educación está siendo acosada por la necesidad de ingresos familiares.

En condiciones de estabilidad económica, el estado debe garantizar las condiciones idóneas para la existencia de igualdad de oportunidades y la gratuidad completa de la educación (no sólo la exoneración de matrícula), esto es, programas de asistencia en materia de salud y servicios de transporte, biblioteca y comedores (servicios básicos), además de residencias estudiantiles y becas (servicios especiales). Este sería el deber ser que garantizaría no solo el acceso sino la permanencia de los jóvenes dentro del sistema educativo.

Actualmente se ha venido dando una desmejora de estos servicios. Flotas de transporte paralizadas o rutas insuficientes para la demanda, falta de bibliotecas, sobre todo en aldeas universitarias, programas de salud que no se corresponden con la realidad actual (seguros que cubren costos muy inferiores a los reales) y deficiencias en comedores (por corrupción de las autoridades o carestía de productos), son algunas de las dificultades que deben enfrentar los hijos de la clase trabajadora y que convierten la igualdad de oportunidades en palabras vacías. Cabe destacar además, que aunque el presidente Nicolás Maduro decretó un aumento de la beca estudiantil del 100% en el marco del día del estudiante, en noviembre del 2015, éste no se ha hecho efectivo.



Esta situación se hace insostenible, lo demuestran las manifestaciones estudiantiles contra el alza del pasaje y en defensa del pasaje estudiantil. Sin embargo, éstas no se han dado con la profundidad esperada por falta de conducción y claridad.

Oportunismo de derecha y de izquierda

El movimiento estudiantil de la derecha ante esta crisis ha demostrado su hipocresía. Quienes movilizaban a los estudiantes durante las protestas sólo satisfacían las necesidades electorales de la MUD y actualmente son ciegos a la necesidades de los más humildes, por el contrario juegan a la desmovilización. Su oportunismo consiste en usar los cargos de representación estudiantil únicamente para obtener prebendas dentro de sus partidos y luego abandonar los reclamos.

Por otra parte, importantes sectores de la izquierda se encuentran subordinados a los intereses de la burocracia y sus prácticas son cada vez más clientelares. Abandonan las luchas estructurales, de las condiciones que verdaderamente afectan a los estudiantes, para en cambio exigir entregas de tablets por ejemplo, las cuales, aunque benefician al estudiante en su formación, no le garantizan su permanencia dentro de las instituciones y en las condiciones actuales algunas van a parar lamentablemente al mercado capitalista. Estos sectores y sus prácticas también han resultado freno de las verdaderas luchas y expresiones del sector estudiantil.

La polarización entre opositores y afectos al gobierno dentro de la universidad y las manifestaciones de oportunismo vistas antes, frenan la aparición de sectores verdaderamente clasistas que defiendan los intereses del sector, sobre todos de los de menores recursos. Sin embargo, las contradicciones no dejan de exacerbarse. La historia ha demostrado que para hacer efectiva la lucha reivindicativa y transformadora es necesaria la organización y la claridad en el programa de lucha y en los objetivos de la misma. Es por ello que desde la Juventud Marxista hacemos un llamado a la conformación de un frente estudiantil en defensa de los Servicios Estudiantiles ante la crisis económica. Que sea la burguesía la que pague la crisis, no los obreros y estudiantes.

¿Por qué conformar Círculos Marxistas Universitarios?

Porque vivimos en una época de profundos cambios históricos, en nuestro país y a nivel internacional. El sistema capitalista atraviesa la crisis mas profunda y prolongada de su historia, sin un final a la vista, dejando un legado de desempleo en masas, retrocesos sociales, empleos precarios, pobreza, desastres ambientales y guerras que se suceden sin interrupción en todo el mundo. En nuestro país es una de las causas fundamentales de la crisis económica que vivimos, sumado al sabotaje de la burguesía, en lo se ha denominado guerra económica, y a las limitaciones de las políticas reformistas implementadas por el gobierno.

La juventud es el sector de la población, particularmente en las familias trabajadoras, que mas sufre los efectos de la crisis.

Los jóvenes tenemos un deseo ardiente de justicia y queremos luchar activamente por un futuro mejor y por la gente que sufre a nuestro alrededor. El marxismo enseña que es necesario conocer, estudiar la realidad para poder transformar. Es por eso que desde la Corriente Socialista "Lucha de Clases y la Juventud Marxista impulsamos los Círculos Marxistas Universitarios. Porque las ideas del marxismo pueden jugar un papel importante a la hora de dar respuestas a la inquietud por el conocimiento y el análisis riguroso de la sociedad y de la historia que manifiestan muchos estudiantes y jóvenes trabajadores.

El objetivo de los Círculos Marxista Universitarios es establecer grupos de debates en la universidades que se reúnan regularmente, para abordar discusiones sobre teoría marxista, analizar acontecimientos históricos y tratar aspectos de la situación nacional e internacional. Porque para transformar la sociedad primero debemos entenderla. Además de estudiantes, los Círculos Marxistas están abiertos a la participación de profesores y trabajadores de la universidad.

Inscríbete enviando tus datos a: cmi.venezuela@gmail.com
Y forma un círculo en tu universidad.

Brasil: El látigo de la contrarrevolución empuja a las masas a la lucha

por Elías Chacón

El golpe burgués y la crisis del capitalismo

El pasado domingo 17 de Abril ha comenzado en Brasil la ejecución de un golpe de estado por parte de los representantes políticos de la burguesía, contra el gobierno del Partido de los Trabajadores, liderizado por Dilma Roussef.

La aprobación del juicio político contra Dilma en la cámara de diputados del congreso brasileño, lo que, de aprobarse también en el senado, implicaría la separación de ésta de la presidencia de la república, no es otra cosa que el asalto al poder por parte de un sector de la burguesía brasileña.

En un primer momento, las burguesías imperialistas, y un sector importante de la burguesía brasileña, no apoyaban esta medida, que está siendo llevada a cabo por los principales partidos de la derecha.

Ello se debe únicamente, a que una medida de esta naturaleza podría desencadenar poderosas movilizaciones obreras y populares de lucha contra el gobierno que surja como consecuencia de la destitución de Dilma.

Ello pudo constatarse de manera clara en las portadas de los principales diarios de la burguesía imperialista, tales como el New York Times, Wall Street Journal, Le Monde, Financial Times y The Economist. En todos estos, se advertía claramente que la destitución del gobierno actual, sin contar con un gobierno burgués estable que pudiera reemplazarle, abriría las puertas a una situación de profunda inestabilidad social y política en el país.

No obstante, al igual que en Venezuela, la representación política de la burguesía está conformada por elementos mediocres e ignorantes, guiados por el mezquino interés de controlar como sea las palancas del poder político para así poder explotar con mayor fuerza a las masas trabajadoras, e incrementar su participación en el reparto de la riqueza nacional.

En esto también hay causas objetivas. Durante todo un período, el crecimiento de la economía mundial, y en particular la expansión de la economía china, constituyó un factor fundamental que permitió sustentar el crecimiento sostenido de la economía, a partir de la exportación de materias primas a este país, con lo cual también se incrementaron durante el mismo período, las ganancias de los capitalistas brasileños.

Por el contrario, el período actual es de una profunda crisis de sobreproducción a nivel global (la crisis de sobreproducción capitalista más grande la historia desde 1929 de hecho), y ello ha implicado inevitablemente una marcada desaceleración de la economía china, lo que a su vez ha empujado rápidamente al capitalismo brasileño a la recesión.

En ése marco, importantes sectores de la burguesía están desesperadamente obligados a retomar las palancas del poder político en el país, para así poder instaurar un gobierno de su clase, que aplique un severo paquete de austeridad y recortes, a fin de descargar los efectos de la crisis sobre los hombros de la clase obrera, para poder arrebatarle a los obreros todo cuanto han conquistado durante la última década, y así poder recuperar los niveles de ganancia que podían obtener antes de la crisis.

La farsa de la democracia burguesa

El argumento central, que ha sido vendido a la opinión pública dentro y fuera del Brasil, sobre el cual se ha sustentado la necesidad de llevar a cabo el juicio político contra Dilma, consiste en presuntos actos de corrupción cometidos por la presidenta.



Pues bien, 342 de los 503 diputados al congreso, están acusados o investigados por casos de corrupción, pero eso no es todo. Alrededor de un tercio de los senadores que conforman la Comisión Especial del Impeachment, están siendo investigados actualmente por corrupción. ¿Sobre qué base de legitimidad puede entonces el congreso o el senado llevar a cabo un juicio político contra la presidenta? Como hemos dicho, ello demuestra que la democracia burguesa es una farsa.

La democracia burguesa es un instrumento político que usa la burguesía para engañar a las masas trabajadoras y así poder explotarlas y extraerles plusvalía. Usa las elecciones para hacer creer a las mayorías que tienen derecho a decidir sobre la vida económica y política de la sociedad y del país, pero en realidad, quienes toman las grandes decisiones que afectan a todo el conjunto de la sociedad, son los capitalistas.

Por el contrario, cuando a la burguesía no le convienen las reglas de juego de la democracia burguesa, entonces barre con sus reglas e instituciones de forma abrupta e incluso violenta, con el fin de imponer su voluntad por la fuerza. Así ocurrió en Venezuela el 11 de Abril de 2002, y así quieren actuar ahora en Brasil, pero haciendo uso de medios políticos y legales.

El golpe y la lucha de clases

Sin embargo, el escenario no es tan sombrío como aparenta serlo en un principio.

Estos mismos sectores ciegos e ignorantes de la clase dominante, son incapaces de comprender que al asaltar el poder, tal como lo están haciendo, están destruyendo la propia legalidad burguesa y el respeto a la institucionalidad burguesa sobre la cuales se apoya la burguesía para explotar a la clase obrera y a los sectores pobres y oprimidos de la sociedad.

Por lo tanto, al deponer a Dilma e imponer un gobierno burgués de facto, es la propia burguesía la que está empujando a las masas trabajadoras a la calle a luchar contra esa farsa.

De hecho, diversos frentes obreros y populares de izquierda, en los cuales participa la CMI en Brasil, ya se están organizando para enfrentar el golpe y para preparar la lucha contra el gobierno burgués que va a establecerse una vez que separen a Dilma del cargo. Para el primero de Mayo ha sido convocada una Asamblea Nacional de Trabajadores a fin de organizar un plan de lucha nacional.

Corriente Marxista Internacional - ¿Quíenes somos?



La **Corriente Marxista Internacional**, CMI es una agrupación mundial de marxistas que luchan en más de 30 países por el socialismo.

En Venezuela nos conformamos entre militantes del PSUV, jóvenes trabajadores y estudiantes. Abogamos por un programa verdaderamente socialista, para que el partido se convierta en una herramienta para la victoria de la revolución socialista en Venezuela. A través de la consolidación de las Comunas, Consejos de Trabajadores, Consejos Campesinos y Consejos Estudiantiles

Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, únete a nosotros.

Únete a la Corriente Marxista Internacional y lucha junto a nosotros por el socialismo.